

Un espacio intermedio para la reflexión: UNA COSA por Irantzu Sanzo

*An intermediate space for reflection:
ONE THING by Irantzu Sanzo*

IRANZU ANTONA CHASCO*

Artigo completo submetido a 20 de janeiro de 2017 e aprovado a 5 de fevereiro de 2017

* España, artista visual. Diploma de Estudios Avanzados en Bellas Artes en la Universidad del País Vasco UPV/EHU.

AFILIAÇÃO: Universidad del País Vasco UPV/EHU. Facultad de Bellas Artes. Departamento de Pintura. Campus de Leioa. Barrio de Sarriena s/n. 48940. Leioa Bizkaia, Espanha. E-mail: iranzuantona@gmail.com

Resumen: Irantzu Sanzo apuesta por un arte que cuestiona las cosas y se interroga a sí mismo. Sanzo expuso el proyecto UNA COSA en el Centro de Arte Contemporáneo Huarte en 2013 situándonos en un espacio intermedio para la reflexión, en él nos hace partícipes del encuentro entre distintos cuerpos.

Palabras clave: espacio intermedio / reflexión / encuentro.

Abstract: Irantzu Sanzo bets on an art that questions things and questions itself. Sanzo presented the project UNA COSA at the Centro de Arte Contemporáneo Huarte in 2013, situating us in an intermediate space for reflection, in which he makes us participate in the encounter between different bodies.

Keywords: intermediate space / reflection / encounter.

Introducción

La obra de Irantzu Sanzo (Pamplona, 1985) comparte algunos rasgos característicos de la modernidad como son la importancia de lo estructural y lo racional, aunque su obra va más allá, genera un diálogo entre lo formal, lo sensible y lo conceptual. Un diálogo sin duda que provoca poniendo el foco en el medio, creando un espacio intermedio para la búsqueda, enseñándonos la fisura por donde debemos entrar a observar.

Este artículo pretende dilucidar algunas claves necesarias para la aprehensión de su obra a través del proyecto UNA COSA que mostró en 2013 en el Centro de Arte Contemporáneo Huarte (Figura 1).

Se graduó en 2008 y realizó el Máster en Investigación y Creación en arte en 2010 en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco. En la actualidad además de su trabajo como artista desarrolla su investigación de tesis doctoral. Ha estado becada en Banff Centre en Canadá y seleccionada en el Museo Guggenheim de Bilbao con un proyecto expositivo.

A través de varios trabajos fotográficos (Figura 1, Figura 2, Figura 3), construcciones de cristal (Figura 5, Figura 6), un objeto descontextualizado (Figura 8) y un vídeo llamado Mesa (Figura 7), Sanzo realiza un trabajo delicado, cuidado y reflexivo que nos invita a cuestionarnos las cosas tal y como las conocemos.

Una Cosa

“Lo último que necesitamos son más objetos, así que yo quisiera hacer sólo Una Cosa”. (Sanzo, 2016:1) Todo su proyecto se centra en el deseo de construir una cosa. Hacer una cosa y no un objeto, esto no implica si hace o no piezas objetuales, la cuestión es algo más compleja. Heidegger diferencia así un objeto producido de una obra de arte; “Cuando la producción trae consigo la apertura del ente, la verdad, el producto es una obra.” (Heidegger, 1958:98) Para Heidegger el ser obra establece un mundo. O parafraseando a Derrida, nada hay fuera del texto, es decir, la realidad existe sólo desde nuestra percepción, desde la afectación. Y Sanzo crea un mundo donde los encuentros acontecen. La etimología indoeuropea de “Das ding”, la cosa en alemán, y “the thing” en inglés, es “Reunión” (Heidegger, 1994:7). La cosa es un lugar sagrado de encuentro. De ahí surge la crítica de Heidegger a la maquinización moderna, hacia la producción industrial de cosas, de encuentros. En cómo definimos, pensamos y hacemos las cosas, en definitiva, de cómo nos encontramos con lo otro.

Para Sanzo una cosa, es una imagen no resuelta con una pregunta que no pretende responder. Se sitúa en un lugar con respecto al arte no muy cómodo, y es el de la interrogación. Heidegger nos habla del peligro de la impersonalidad

donde hacemos lo que se hace, pensamos lo que se piensa, etcétera... Frente a una actitud adormecida Sanzo apuesta por un arte que genera preguntas en vez de respuestas. Y Julia Kristeva para no suspender nunca la interrogación y no caer en verdades absolutas ni en totalitarismos, nos propone la "revuelta" como "retorno-vuelta-desplazamiento-cambio", y en relación al "retorno retrospectivo" nos dice que "...la posibilidad de cuestionar el propio ser, (...) viene dada por esta aptitud para el "retorno", que es simultáneamente rememoración, interrogación y pensamiento" (Kristeva, 2000:17).

Rayogramas

Sanzo realizó en 2011 un ejercicio que consistía en intentar hacer la misma foto una y otra vez repitiendo el mismo proceso, obviamente fue imposible que salieran idénticas. Aun sabiéndolo le sirvió para trabajar los conceptos de repetición y diferencia y observar hasta donde le podía llevar la acción en sí. A partir de este ejercicio, que comenzó con la fotografía digital, sintió la necesidad de cambiar el sistema digital por el analógico y realizó una serie de rayogramas (Figura 3) colocando papel fotosensible encima de sus esculturas de cristal. Las esculturas se estructuraron a partir de unas varillas de metal que las atravesaban de lado a lado, y es así como surgió de manera natural y como lógica interna de la propia acción, el agujereado de los primeros rayogramas (Figura 2).

Para Sanzo son como atardeceres, donde acontece la luz y el espacio. Estos primeros experimentos con las esculturas de cristal y las fotos pequeñas darán paso a las grandes (Figura 1), empieza de esta manera el proceso en el que trabajará a partir de objetos que ella no ha construido para despojarse en cierta medida del carácter personal que sus piezas otorgaban a las fotos.

El proceso es de vital importancia para ella en cualquier proyecto y en este caso lo convertirá prácticamente en su forma de vida, ya que la luz y el espacio de la casa donde vivía también se convirtieron en material susceptible y en el consiguiente enigma. En 2012 convirtió su casa entera en un laboratorio fotográfico analógico (Figura 4). Es por eso que el espacio de la casa constituye una parte estructural grande de este proyecto. La acción de convertir la casa en laboratorio activa el espacio y configura la experimentación.

¿Y qué sería del vacío del espacio? Con demasiada frecuencia, el vacío aparece tan sólo como una falta. El vacío pasa entonces por una falta de algo que llene los espacios huecos y los intersticios. Sin embargo, el vacío está presumiblemente hermanado con el carácter peculiar del lugar y, por ello, no es un echar en falta, sino un producir. (Heidegger, 2009:31)

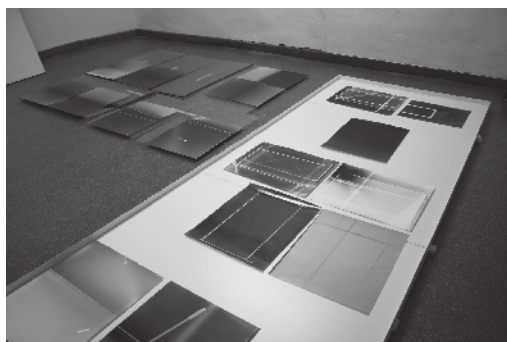
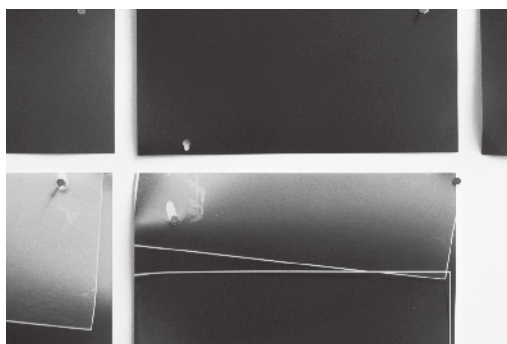


Figura 1 · Irantzu Sanzo. Proyecto "UNA COSA", 2013. Vista de la sala en el Centro de Arte Contemporáneo Huarte. Fuente: Sanzo.

Figura 2 · Irantzu Sanzo. Fragmento de "rayogramas", 2013. Fuente: Sanzo

Figura 3 · Irantzu Sanzo. Proyecto "UNA COSA", 2013. Casa-laboratorio en Enériz. Fuente: Sanzo.

En el proceso coloca el papel fotográfico sobre los volúmenes de la arquitectura y los muebles (Figura 4). La escala de cada rayograma se configura a partir del tamaño del objeto o del espacio ocupado. La luz fijada en el papel fotosensible es la imagen resultante de esa acción, la del empapelamiento de las paredes que convoca al cuerpo físico que estuvo allí anteriormente. Sanzo crea la ranura por la que podemos pasar a ver un espacio intermedio, que es el encuentro de dos cuerpos que se tocan. El contacto entre el cuerpo luz y el cuerpo de las paredes, da lugar a un cuerpo nuevo que muestra la presión producida de cada encuentro.

Mediante la técnica del rayograma Sanzo investiga también los límites entre lo fotográfico y lo escultórico. Desde las cualidades intrínsecas de cada disciplina, ambas se funden en la otra posibilitando una nueva experiencia. Y esos dos mundos que a través de la historia del arte han ido redefiniéndose lo hacen una vez más en este trabajo.

Piezas de cristal

El cristal es un material muy interesante, Sanzo lo conoce, entiende sus cualidades y sabe de su cuerpo y comportamiento, aunque no es nada fácil de trabajar. Por un lado es fuerte pero por otro es tremendamente vulnerable. Y tiene una característica cuanto menos peculiar, es traslúcido. Además también hace de espejo, de modo que se pueden ver dos imágenes simultáneamente, la reflejada y la del fondo. Devuelve la imagen que tiene alrededor y al tiempo te deja ver a través de su cuerpo. La luz atraviesa el cristal, entra en él y sale con una dirección diferente. Aparece otra luz.

Brilla al reflejar la luz y a veces esto se vincula con la espectacularidad. Sin embargo las piezas de Sanzo no son ostentosas, son más bien todo lo contrario, son extremadamente sobrias y esto actúa como valor. Son una reflexión sobre su propio comportamiento como material. Un estudio de cómo se comportan los cuerpos en ciertas interacciones. En el estudio realizó tres columnas de cristal planteando esta misma problemática. La columna de sala (Figura 5), es además una construcción específica para el espacio de la sala de exposiciones del Centro Huarte. Es sin duda la forma de Sanzo de trasladar el laboratorio y el proceso de búsqueda a la sala expositiva. Y continuando con su lógica interna de trabajo, de la habitación de su estudio traslada su investigación a la ocupación de una casa y de la casa pasa a intervenir espacialmente la sala expositiva.

El Centro Huarte cuenta con varios tragaluces, de manera que Sanzo pudo iluminar la sala con dos tipos de luces, dejó en penumbra la zona del vídeo e ilumino los rayogramas con focos de sala, y las piezas de cristal las ilumino con



Figura 4 · Irantzu Sanzo. Casa convertida en laboratorio analógico en 2013, Enériz. Fuente: Sanzo

luz natural (Figura 5). La iluminación natural cambiaba con el paso de las horas y evidenciaba el carácter fenomenológico de las piezas.

Tanto la columna (Figura 5) como la esfera (Figura 6) están basadas en el estudio de las formas clásicas.

Mesa

La pieza Mesa (Figura 7), es un vídeo en el que el único elemento que aparece en escena es una mesa negra sobre un suelo de cemento gris. La cámara rodea la mesa capturando su imagen mientras gira sobre ella.

Robert Morris en 1965 presento una pieza que se compuso de tres enormes eles mayúsculas idénticas en posiciones diferentes con respecto al suelo. En esta pieza "la constante conocida", la gestalt, es la forma L y la diferencia entre las tres eles es la manera en que las percibimos, lo que se denomina "la variable experimentada" (Marchán Fiz, 2009:382). "Esta <<diferencia>> es su significado escultórico; y este significado depende de la conexión de estas figuras con el espacio de la experiencia" (Krauss, 2002:261). Rodea la mesa una y otra vez. Al repetir la acción de rodear la mesa durante 42 minutos experimentamos las diferencias por los cambios que se suceden de ángulo y de luz. En este vídeo la constante conocida es la forma de la mesa y lo que vemos mientras mueve la cámara a su alrededor es el acontecer de la "diferencia", es decir, lo que sucede es el hecho escultórico y videográfico.

El vídeo arranca con la mesa cerrada y se va abriendo en distintos planos. Transcurre en un movimiento lento, parsimonioso pero constante. Conforme pasa el tiempo nos sumerge en un estado contemplativo, un poco hipnótico, en el que se nos olvida por un momento que estamos viendo una mesa, lo único que nos importa es el cuerpo que ocupa la imagen, ya no es sólo una mesa, pasa a ser masa de color, forma, luz, contraste. El objeto cotidiano se convierte así en presencia fenoménica.

En distintos planos ella añade tablas hechas a medida. Son capas que opacan la imagen de mesa inicial y ayudan a generar la distorsión que la luz y el ángulo de la cámara generan. Al igual que en las piezas de cristal la luz del día va cambiando, el sol se va poniendo y la imagen se va quedando en penumbra. Poco a poco la mesa se va convirtiendo en una densa masa negra, y al final del vídeo la mesa se funde con el fondo y lo único que vemos son los reflejos de la poca luz que queda incidiendo sobre la superficie.

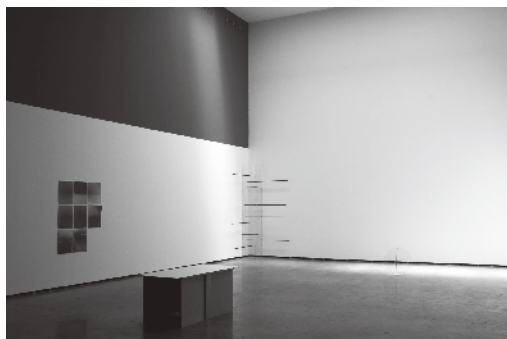


Figura 5 · Irantzu Sanzo. Proyecto "UNA COSA", 2013. Vista de la sala en Centro de Arte Contemporáneo Huarte. Fuente: Sanzo.

Figura 6 · Irantzu Sanzo. Proyecto "UNA COSA", 2013. Vista de la sala en Centro de Arte Contemporáneo Huarte. Fuente: Sanzo.

Figura 7 · Irantzu Sanzo. Fotograma de "Mesa", 2013, 42,50 min. Fuente: <https://vimeo.com/168519802>



Figura 8 · Irantzu Sanzo. Proyecto "UNA COSA", 2013.
Fuente: Sanzo.

Estado alterado y descontextualización

En la sala hay un objeto (Figura 5) que inicialmente fue una mesa y que Sanzo altera quitándole las patas y manipulando su forma. Hace plantillas a escala real para colocarle tablas a medida y así convertir la mesa en otra cosa. Aquí el ejercicio se centra en la manipulación física. En este caso la luz no es un elemento constitutivo como en las demás piezas. El eje central de esta obra es su estado alterado y su descontextualización. Sanzo la saca a la calle para observar qué es ahora que ya no es una mesa (Figura 8).

Conclusiones

UNA COSA es un proyecto que mediante el compromiso del cuestionamiento constante de las cosas hace una reflexión sobre los límites del arte a través de dos disciplinas, la escultura y la fotografía.

Sanzo deja al descubierto la estructura de las piezas mostrando el tacto del encuentro de los cuerpos. Forma y contenido van de la mano. Todas las piezas comparten el hecho de que son formas que nos hablan de sus cuerpos en relación a otros cuerpos.

En su obra una suerte de acontecimientos se suceden en un espacio creado por ella, el intermedio.

Referencias

Heidegger, Martin (1958). *Arte y Poesía*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, S.L. ISBN: 84-375-0352-3

Heidegger, Martin (1994). *La Cosa*. Barcelona: Del Serbal. [Consult. 2017-01-20] URL: <http://www.bolivare.unam.mx/cursos/TextosCurso10-1/HEIDEGGER-%20LA%20COSA.pdf>

Heidegger, Martin (2009). *El Arte y el Espacio*. Barcelona: Herder. ISBN: 978-84-254-2646-9

Krauss, Rosalind E. (2002). *Pasajes de la Escultura Moderna*. Madrid: Akal. ISBN: 84-460-1141-7

Kristeva, Julia (2000). *El Porvenir de una Revuelta*. Barcelona: Seix Barral, S.A. ISBN: 84-322-0845-0